BOLETIN 30



SUMARIO: - 24 Versus Weber - Tru.
- Continuando el debate sobre Uni. - H.C.

24 Versus Weber

Este antipapel está escrito aproximadamente a último de Oct. o primeros de Nov. Recoge las discusiones habidas en Palma sobre el bol. 24. Sale ahora a las demás mol. y cumple explicar por qué tanto retraso.

Estaba casi terminado (lo que viene) cuando comenzó el conflicto de SEAT y el sector se lanzó a un trabajo que le absorvió, luego fueron otra serie de cosas las que vinieron a sumarse y dejar en segundo plano este papel que comenzó a pudrirse en una carpeta. La actual polémica con el c. Gonz., las críticas que recibe el est. obligan a responder a ellas incluso desde las fuentes en que se basan. El caracter de la polémica y la repentina apreciación que se ha hecho del 24 fuerzan a terminarlo rápido, la última hoja, zanjando con esta forma de discutir. La polémica se centra en el terreno de la respuesta al papel de G. y en el balance del trimestre.

El bol. 24 se cura en salud diciendo que no es un texto de HUELGA y que se queda en una aproximación al análisis marxista del fenómeno est y, sin embargo ahora empiezan a llegar críticas a que la actuación de Palma no es acorde con el 24 etc. Esto no se ha explicitado claramente, pero de golpe este bol. se ha revaluado y centrado en un debate muy particular. Como aportación al debate, pero sin agotarlo va esta crítica a los errores metodológicos del 24 y a sus carencias fundamentales, la concepción que subyace en él se critica en otras partes.

Las posturas mantenidas por el co. est. estarían en la última declaración de 3 hojas, en su actuación (pese a sus errores) e incluso, a un nivel más general en un documento no nacido, una respuesta a críticas recibidas de los m-l y de una autollamada franja de simpatizantes.

Por otra parte el bol. 24 aparece publicado junto con una crítica de los cad. de Venecia, lo que supone que ya antes de la publicación habían tenido acceso al dcto. En Palma, sin embargo, nos enteramos del 24 por el 24, y dada su poca aplicabilidad, no se le dió la importancia que tenía, al menos como punto de referencia negativo.

Véase en su momento y no sólo a la luz actual.

La crítica al 24 nos parece de suma importancia, precisamente porque este bol. mantendrá a la org. en la ignorancia sobre el sector, entre otras cosas, y primordialmente porque hay en el una serie de carencias y errores que conviene subsanar. Las faltas, lo que debiendo estar no está, porque toda simplificación excesiva llevada a cabo en el análisis, toda reducción que eluda aspectos primordiales lleva necesariamente a conclusiones cuando menos limitadas pero en todo caso erróneas. Además, están los errores no metodológicos ni derivados de estos, sino los pura y simplemente errores que hay que desvelar. Así no se trata en absoluto de "reordenar" el bol.24 y montar sobre sus restos o sin ellos un 24 "renouveau" sino de que el texto a hacer sobre univ. se le parezca lo menos posible.

El 24 es un bol. poco claro, con una ordenación que no ayuda en nada ni a la comprensión del bol. ni sirve para satisfacer los afanes pedagogicos del autor, para poder entenderlo mejor hubimos de hacer un índice aparte , así comprobamos ya de entrada que las cuestiones no "europeas" no se tocan, por más que esas seanlas que duelan, se elude tocar a fondo la unidad de acción y los comités u.r.; en una nota se dice que falta, eso ya se ve, pero por qué (?). Importaba más esto que no recopiarnos textos de la IVª. No parece que sea el tiempo lo que faltó a la hora de hacer esta ponencia, que termina por no ser más que una "aproximación alaanálisis marxista del fenómeno est", que aunque es "imprescindible",- no esta claro que sea un análisis, porque esto es lo que falta en el 24.

La IVª analiza al m. est. en los términos en que lo hace la primera parte - del 24, y lo que allí viene no es incorrecto, pero la IVª dice precisamente más cosas, algunas de ellas fundamentales, y rehuirlas lleva a conclusiones que pueden variar los análisis de la IVª. Así, la IVª recalca de modo fundamental y lo hace en los textos de apoyo que se citan y en otros, que la radicalización delestudiantado se inscribe en la más amplia radicalización de la juventud. Precisa esto concretando que es la punta de lanza de esta radicalización, el sectormás dinámico, el más politizado y politizable... esta consideración es fundamental porque permite comprender al m.e. inserto en su marco de existencia real, - permite comprender inmediatamente el lugar de extensión de su mov. y las formas capaces de hacerlo llegar a sectores más amplios. Esto no lo dice la IVª de modo marginal y en cualquier parte, una de las resoluciones del IX Cong. tiene -- precisamente por título la radical. de la juventud.... y allí dentro es donde - se toca la red. del mov. estud. y no es otro lugar. La IVª siempre considera esto así, y a riesgo de hacer el plomo decimos donde, no por deseo de mostrar nuestro conocimiento de lo que la IVª mantiene sobre esta materia, sino para dejar claro el papel que la IVª da a esta concepción, así, la concreción del análisis fundando estos principios nos va a llevar a conclusiones que no se parecen a las del 24.

En el "Mayo 68 un ensayo general" donde el mov. estud. es precisamente el - protagonista, se comienza ya por considerar que quien vive la crisis... "la juventud bajo la doble forma de..." (1) y es siempre esta comprensión la que domina. "Para que capas enteras de la juventud, fracciones importantes del medioestud....". Va viéndose que es el todo y cual la parte. Bensaid también lo sabe. "Formando parte de la juventud en general, es el primer afectado... Esta radic, de la juventud en la que el m.e. ocupa un lugar excepcional permite a la vang. (4)y para que hablar de la Rad. Mund. de la Juventud, cuando es el mismo Ger--- main quien en el lugar del IX Cong.... habla de la rad. de la juv. y se refiere al estudiantado en los términos de "los fenómenos particulares de la rev. de -- los estud. analizados en otra parte", bien, analiza el caso general, y, para el particular se remite a otros textos (5) El análisis particular no podría hacerse a la inversa, sin considerar el todo de modo primordial, sin embargo el 24 - si puede y así le va, le va a llevar a que su análisis marxista empiece a no -- serlo y lo iremos viendo. Terminamos esto con el propio Weber quien en Resurrección de la UNEF dice: "el mov. estd. no expresa fundamentalmente la necesidad - de defender las condiciones de existencia y trabajo de los est. (al menos incluso la lucha contra la pol. univ. del poder constituye una dimensión esencial de su intervención); es la expresión política de la juventud intelectual en rebeldía contra el capitalismo en putrefacción y, que en tanto que tal, se situa deentrada en el terreno político: sus cuestiones centrales son las de la transformación de la sociedad. La transformación de la Univ. entra en sus preocupaciones como un elemento particular (y subordinado) de la transformación social. Lejos de complacerse en la crítica de la universidad, pasa sin transición a la -- crítica de la sociedad y encara su intervención en la univ. como elemento de la lucha general contra el capitalismo", y con esto no queremos ponernos pesados - en el leninista empeño de matizar todos los declaramientos posibles, nos obligamos en esto porque como dice el propio Weber "unicamente en el marco de un --

análisis así puede comprenderse el estallido del mov. estd." y porque precisamente sin esto no comprendemos al mov. estd. reiteramos este acopio para empezar a mostrar como el 24 es muestra de la no comprensión del m. estd. Y no por nuestra pesadez en ceñirnos a Weber sino porque es cierto que eludiendo esto se puede pasar sin transición a conclusiones y a cuestiones que pese a ser cambios de acento tienen más de político que de ortográfico, nos referimos a como del chapucerismo analítico se puede pasar sin transición a la desfachatez política. Y comenzamos con la cuestión del acento.

No seremos nosotros quienes neguemos la calificación de pequeño burgués al m. est. pero si seremos quienes neguemos cualquier calificación simplista del mismo como tal, precisamente porque no es eso lo que lo determina. Aqui, el 24 no duda en repetir y subrayar que el mov. estd. es pequeño burgués; la IVª por contra se centra en poner en guardia contra considerarlo sólo pequeño burgués, y esto con absoluto deseo de precisión; así, están las críticas a las concepciones anarcas y chinas que se limitan a esto, de las que hay bastante en el segundo aliento y en la resolución del C.E.I. sobre la construcción del P. rev. de masas. "La aparición de los mov. universitarios y secundarios como capa social específica y fuerza pol. a partir de 1967, hace necesaria la elaboración de una estrategia precisa de los m.r. en este medio, a fin de evitar el doble escollo - de subestimación (desprecio como peq.-burgués) y de su sobreestimación (sobre todo las tendencias espontaneistas)...(6) (Los entre parentesis son de C,E.I.) "La imagen de una capa pequeño burguesa indecisa que ha de escoger entre la burguesía y el proletariado es aquí insuficiente" (7) y vuelve a ser Weber en el Mayo 68 - al que se remite Germain siempre para el asunto - el que explica que "Lo que caracteriza a los est. más que su origen es su posición transitoria" (8) y en res. de la UNEF "Como fuerza pol. el m. est. representa más que el simple portavoz de una categoria social particular". Y nadie con esto niega el caracter politicamente pequeño burgués del mov. pero sí se recalca que no es suficiente esta consideración y que hay que poner en guardia contra ella, cosa que aquí no sólo no se hace sino que se recalca "En un sentido cientifico no polémico..." o se subraya como en el bol. 23, donde precisamente lo que no entra más que en una nota marginal en el segundo aliento se convierte en la traducción ibérica en fundamental.

Son ya dos cuestiones en el análisis, que se autodefinen como análisis (hace falta audacia para calificar de "análisis" a lo que no es sino un batiburrillo de trozos franceses empalmados sin citar procedencia) y se define como marxista tomándose unicamente en el plano teórico, estrictamente europeo. Dos cuestiones decimos, la no inserción del mov. estud. en el marco de la rad, de la juventud y el considerarlo de modo global como pequeño burgués sin introducir puta precisión, esto es, tomando como caracteristica fundamental ese caracter.

Hay ahora otro elemento. Falta por completo una consideración histórica del movimiento consideración de la que no puede prescindir ningún marxista ya que los objetivos que se ha marcado el mov. están precisamente ahí, y, eludir esto, es seguir en el terreno puramente nuboso de la abstracción analítica que después lleva a consideraciones autonomistas. Si el mov. est. es pequeño burg., si se elude considerar los objetivos directamente políticos que se ha marcado están todas las condiciones para verlo y comprenderlo de modo sectorial, para entender nuestra participación en él al modo O/1, para no querer sino chupar gente o llevar un mov. sectorial por consignas sectoriales, por más transitorias que se las quiera considerar; esto se complementa con una excesiva estimación del paso de la lucha contra la politica rentabilizadora de la burg. en la Uni. y están ya todos los elementos para concluir que es precisa la actuación de cada sector por su lado, para mantener a obreros y estud. cada uno en su sector y para entonces tratar de unificarlos con los demás grupos en el sector. Se volverá sobre esto.

La primera cuestión, considerar al mov. estd. como parte de la rad. de la juv. es lo que permite entender el por qué de la Universalidad del mov. universitario, universalidad que no es uniformidad y que sólo se explica por las

caracteristicas generales; que la IVª ha sabido ver ampliando el análisis - marxista a un lugar al que no han llegado las demás corrientes. Esta consideración generacional, actuando a escala planetaria puede comprenderse porque los efectos de la combinación de la crisis del imperialismo y del estalinismo se -- dan a escala mundial afectando de modo primordial al mismo sector de la población, y también por la simultaneidad temporal con la que se produce el fenómeno. Las diversidades responden a las especificidades locales del mov. Evidentemente, Rudi Dutsche no es el Zengakuren, y, desde luego, solo así podemos comprender el por qué de este fenómeno. Importa precisar que no es únicamente un conflicto generacional, y que la mayor facilidad y potencial rev. de la juventud que se da en todas las épocas se da precisamente ahora en el seno del doble y combinado proceso que citamos que es lo que permite hablar de la Radicalización de la Juventud y lo que permite intervenir en este sector en la perspectiva de ligarlo con la actuación en los demás, cosa que no se planteaba en otras épocas anteriores. Esta no es una cuestión secundaria, ni mucho menos, - e importa no marginarla como se está haciendo.

La segunda cuestión, el caracter pequeño burgués del mov. reiteramos que - no se niega, pero unida a lo anterior, sin precisar en absoluto que es lo fundamental del mov. lleva a enfocar la actuación en el sector de modo aislado, de modo en última instancia economicista, y conste que el 24 toca aspectos reales y correctos, pero eludir otros y dar demasiado importancia a los que se la dá, lleva a una pol., que sí es errónea.

El no considerar los objetivos del m. est. en su aspecto internacional, y, tampoco en España, es una carencia fundamental, un simple repaso basta para ver este caracter directamente pol. con lo que ya se evita por una parte el enfoque sectorialista y con lo que ya se puede empezar a ver que tipo de consignas lo unifican a otros mov. Cuando Weber habla del caracter pol, al que llega sin - - transición el mov. tiene una razón que nos certifica el propio mov. est. en España que más qué la preocupación por su autonomía se ha centrado en problemas - más generales, así, el S.D.E. surge como compendio de consignas democráticas, - Libertad de asociación, de reunión y expresión, y no cuenta apenas el aspecto - académico. Otras veces es la solidaridad con Asturias o con los Juicios de Burgos. Escamotear el propio mov. est. en España a la hora del análisis es algo - gravísimo que permite las conclusiones que iremos tocando.

Nuestra intervención en el seno del mov. est. está en función de nuestra - tarea estratégica central, por tanto pasar de los límites del mov. estd. a - - nuestra tarea estrategica central sin ver el mov. est. que tenemos es un salto que nos lleva a peculiares líneas de U.R. En la pg. 15 del bol. 24 pasada la - cita de Bensaid se dice que el mov. est. español no es distinto y que para nosotros convertir el mov. est. en fuerza de choque es en primer lugar "penetrarlo en amplitud y profundidad asumiendo y desarrollando sus temas y formas de lucha y org,", cuando precisamente no se tocan para nada los temas y se le atribuyen unos que no tiene porque superar cuando de entrada se coloca en un plano diferente,

Y así, de los vicios análiticos anteriores se cambia a la lucha apoyando a las luchas obreras, antiimperialistas y a la lucha contra el enrolamiento burgués de la juventud en lucha en primer término contra la rentabilización que - la IVª no considera (9) y se mantienen las otras dos. Con lo que con este escamoteo eliminamos la posibilidad de unificar el combate con otros. Y se dice -- esto teniendo presente que el bol. 24 dice " contra la rentabilización, contra la represión" porque en el 24 hay en esto como en todo una muy particular concepción de lo que es la rentabilización y lo que en ella pretende el gobierno burgués.

Para el 24 la ley Villar tiene dos objetivos fundamentales, a saber, conseguir una univ. rentable y conseguir una universidad útil, con lo que no hace más que desdoblar un mismo aspecto. Entonces, la represión que quiere pacificar la Uni. es únicamente un "medio" para conseguir un fin rentabilizador. Gan

do en realidad, la pacificación es un fin en si mismo, y no un fin cualesquiera, sino el primordial, un objetivo al que la burguesía se dirige de modo consciente y poniendo medios reales para lograrlo; (otra cosa es que pueda conseguirlo). Esto es otro aspecto de la falta de visión pol. que caracteriza de modo determinante el bol., el no considerar el todo primeramente pasando a integrar cada aspecto en esa globalidad que lo enmarca y determina. Los objetivos y la situación política de la burguesía decadente no cuentan, el 24 no los considera. Así se puede permitir el lujo excesivo de creer que la burguesía puede tener fines rentabilizadores, convertir la Uni. en un lugar útil, cuando lo que la obsesiona es tenerla callada, tranquila y muerta, aún al precio de tenerla cerrada si fuera preciso, con lo que muestra qué es para ella el fin y qué el medio. La pol. es lo que determina y el aspecto represivo es el fundamental, no el económico, y la mismisima ley de educación, más que rentabilizadora y demás, pretende la no politización y la pacificación. Un texto como "Universidad esclerotizada", pese a su caracter fundamentalmente "técnico" deja esto suficientemente claro, y Weber refiriéndose a la reforma Faure, madre y madrina de la Ley Villar enmienda otra vez la plana al 24 "Uno de los objetivos esenciales (y generalmente desdeñados) de esta pol. es la voluntad de extirpar a los grupos rev. en sus mismos santuarios". Se describe bien el tipo de represión que se usará, pero se equivoca al decir que se reprime "para llevar sus planes a la práctica", precisamente por su caracter de fin, es la represión el aspecto primordial, por eso la policía está de modo permanente en las facultades y por estp es un aspecto que debe enmarcar toda nuestra actuación en las facultades.

La autonomía

Entendida como consigna democrática no puede ser una consigna sectorial que una un sector con otro en lucha. Precisamente haber olvidado el caracter del mov. est en todas partes y en España lleva a no ver su condición esencialmente política a considerar por tanto que son luchas distintas las que hay que llevar, lleva a extender la consideración del caracter pequeño burgués del mov. y concluye "de facto" en darle consignas específicas más o menos unificables o enmarcables en las otras luchas. Los obreros por la CUT, porque para ellos no hace falta transcrecimiento, pero para la universidad, tanto insistir en que el mov. est. era peq.-burgués sin decir más que esto (y no seremos nosotros los que digamos que no lo es) resulta que sí hace falta una consigna transitoria, porque según el 24 es preciso un puente politico de esta lucha con otras. Y lo dice cuando la L. no tiene un programa en el que queda lo peculiar de otras capas... El puente político lo dan consignas válidas para ambos, no es con esta consigna con la que "pretendemos" recoger el sentido más general que se da como una constante en las luchas estudiantiles". Pero, ¿donde se nos dice cual es el sentido de las luchas estudiantiles, donde se analizan los objetivos que se ha marcado el movim.? De dónde saca que le hacen falta transitoriedades cohsignreriles al mov. est. en las condiciones actuales. Una cosa es lo que se explica en l. Rad. de la Juventud sobre el tipo de consignas para las luchas que comienzan, otra coas en un movim. que ya ha hecho la experiencia de la lucha contra el poder burgués, que no se moviliza por canalladas catedratiquiles y sí por Juicios de Burgos. Nos remitimos de nuevo a Weber para romper con el estrecho concepto de que lo que hay que ligar a la lucha obrera es la lucha estud.(la de los estudiantes), cuando es una perspectiva de sacar de sus agujeros a los estudiantes y unirlos de hecho a otras luchas sin puentes ni pegamines. Sobre esto suscribimos las críticas de Venecia y es una lastima que estos cadas. se hayan limitado a esto sin ir más allá en las precisiones que le hacen al 24.

Otra cosa que se deriva de ahí es la necesidad inmediata de la publicación por parte del grupo del Pograma de Transición como un buen prólogo que permita utilizarlo debidamente. Es inexcusable la tardanza en esto.

La huelga estudiantil

"Al decidir huelga los estudiantes no hacen sino expresar su voluntad de emprender la lucha, de discutir y organizar movilizaciones". La huelga no es esto ni se le parece. Cuando los estudiantes hacen "huelga" se van a casa mientras los "rojos" se quedan discutiendo ansiosamente sobre como conseguir que los demás vengan precisamente a emprender la lucha, a discutir y organizar movilizaciones. En época de follón, no se decide huelga; simplemente se hace sin citar la palabra y se organizan las movilizaciones y se discute. La palabra huelga no solo no debe ser rehabilitada sino que ha de ser estigmatizada, desterrada para siempre del sector. Huelga es sinónimo de vacación, de desmovilización, es precisamente la mejor manera de romper el mov. No vale decir que sería cojonuda cuando todos vengan a discutir si se prolonga o no; no se pueden mantener los esquemas tradicionales en los que se ha mantenido el mov. hasta ahora. Una cosa es la perspectiva de la lucha por la superasamblea de distrito que decida hacerla para pasar a otras formas de lucha, en este caso vale, otra cosa es creer que el folloncito tradicional limitado a cada facultad se pued mantener y con huelgas como las que se proponen, porque la propuesta hecha es tal que la huelga es en si misma un objetivo de la lucha, cuando no es más que un medio para pasar (y solo en condiciones muy concretas) a otras formas de lucha. Tratar de mantener huelgas y demás con la policía tal como está y creer que se pueden hacer asambleas masivas, preparar y organizar movilizaciones es pensar en las golondrinas primaverales que volverán, pero que serán otras a un nivel muy diferente . Desengañémonos, vendrán las asambleas y las hostias, pero las facilidades para "utilizar la concentración física de los estudiantes en las facultades, locales e instalaciones universitarias como medio para poner en práctica la lucha....(24) esas no volverán.

Otras de las manifestaciones de la abstracción con que se analiza en el 24 es la noconsideración de la presencia de la policia y lo que supone tenerla dentro del modo en que se la tiene. Se podía pensar que en los años precedentes el SDE y en los que le siguieron podía haber alguna esperanza para las autoridades académicas o gubernativas de que las cosas mejorasen en base a soltar aés o apés para ver si colaban e intentando después participaciones y demás, pero de esto no hay nada ya. La policia está dentro desde el primer dia y nadie se hace ilusiones de que se vaya. Este elemento -o estos elementos si consideramos a los policías en lugar de la policia - ha de ser tenido en cuenta por la influencia que ha de tener; sin embargo también aquí falta. El c. est. de Palma en unos puntos de concreción de la T.P, de comienzo de curso, puntos para discusión tocaba estas cuestiones y esbozaba una serie de medidas a ir tomando para afrontar esta situación, pués se consideraba que la presencia de la policía era ya un dato, y se consideró también que la lucha contra ella había de ser encarada a la vista del estado del mov., de nuestras fuerzas... y había también que enfrentar el curso con la espada democliana de la poli allí presente. Se tocaba entonces cuestiones como la extensión del mov. y se indicaban - muy timidamente aún - formas de preparar esta extensión.

La lucha contra la rentabilidad y la primera extensión del movimiento

Hemos de distinguir aquí las primeras medidas rentabilizadoras, las puramente selectivas de las medidas que van a afectar a las posibilidades futuras de empleo o a las condiciones en las que se van a poder conseguir los empleos que fueren. Las puras selectividades, como todas las demás acciones represivas que se les oponen, y, simultáneamente se produce una reestructuración "pasiva" de los presuntos afectados que les induce a no ponerse en condiciones de que se los putee. Así, en las Escuelas de Ingenieros, el cambio de plan del 57 al del 64 supuso un enorme aumento del número de alumnos matriculados en primer curso; evidenciando en estos dos años el caracter absolutamente dificil de los dos selectivos, el número de matriculados descendió, p. ej. en la Escuela de Ingenieros de B. de 1.800 a 800 (incluyendo repetidores y alumnos provenientes de peritos), el anunciar medidas duras suponen generar una protesta inmediata, pero en la medida en-

que el mov. no es lo bastante fuerte como para eliminarla, ésta se mantiene, y -con el tiempo, los afectados por ella son menos, ya que nadie va a la boca del- lobo y además, los que van lo hacen sabiendo lo que les espera. Sin embargo, el- previsible empeoramiento de las perspectivas profesionales, la agudización de la contradicción entre la formación recibida y la función a ejercer son factores -- que como ya indicaba el 24 darán lugar a movilizaciones importantes que sólo tendrán un caracter rev en la medida en que los rev nos pongamos al frente de las -mismas; hasta ahora han tenido un caracter absolutamente profesional teniendo -- buen cuidado los participantes de dejar claramente de relieve esta circunstancia.

Esta es ya una posibilidad de unificar las luchas con otros sectores de profesionales, o, de apoyar la lucha que ellos emprendan, así, las huelgas de médicos, de profesores, ya sean PNN o de instituto son elementos a aprovechar a fondo, fundamentalmente en las facultades más directamente implicadas, pero también las demás e incluso en secundarios, esto empezará ya a marcar un tanto el futuro mov. est. en España, a tiempo que le da una mayor madurez y peligrosidad para la burguesía, peligrosidad derivada del mayor alcance de los objetivos y de la mayor facilidad con que son asimilados y generalizados a otras capas,

La cuestión de la extensión del mov. nos lleva a hablar ya desde ahora de la intervención en los demás sectores o de al menos en algunos muy concretos caracterizados por su combatividad o posibilidades, Profesores, médicos....

El vanguardismo.

Procedería tocar de nuevo lo que se entiende por vanguardismo, para ver en que -medida lo somos. No se pueden tomar en frio las formas de actuación que hemos tenido, es imprescindible ver en que momento de desarrollo del grupo se dan esas -manifestaciones y con qué se combinan. Por necesidad todo grupo que surge precisa de un desmarque no sobre cuestiones concretísimas, que, aún no puede, sino general, sale sin implantación, y en tanto que no la tiene se dirige a la vanguardia que puede captar mejor sus planteamientos, al menos en un primer momento, y- posteriormente con unas fuerzas mínimas puede empezar a hacer otras cosas. Esto- no es en modo alguno voluntario, es necesidad pura y simple. Además hay que concretar estas afirmaciones, porque si bien hemos tenido hojas como "La guerra civil no ha terminado" o sectariadas como "Contra la participación contra la policía" ha habido intervenciones sobre temas que de vanguardistas no tenían nada, v gr. Morales, Campos Nordman ... Lo del sectarismo habríamos de matizarlo al me-- nos o suprimirlo. Mientras éramos denostados por todos. Nos llaman trosko fascistas...., en lugar de tomar la postura de criticarlos con fuertes denuncias, hacíamos estas críticas de modo dulzón y empalagosos, teniamos una mesura en las relaciones políticas de la que han de aprender muchos grupos que nos califican de -- sectarios. Ahora bien, una cosa es mantener la firmeza en los planteamientos políticos y otra renunciar a ellos: No estando dispuestos a lo último, los demás - grupos pueden acusarnos de sectarios, pero dentro de nuestro propio grupo, esto- no debe de hacerse. El razonamiento que trata de justificar esto es antidialéctico precisamente otras org. vienen de intentos sectarios y han caido en el reformismo unitarista, y el contexto también ha afectado a otros que sin embargo, pese a orígenes similares no han salido del academicismo. En lo referente al elitismo en la prospección es una necesidad imperiosa para cualquier org. nueva -- más expuesta que ninguna otra a los embates de los demás y con tareas árduas por delante que sólo será capaz de llevar a buen termino si se dota de los elementos más capaces y no de los que no sean sino una rémora; en nuestro caso lo que G. - considera elitismo no fue tal, sino precisamente una prospección de elts. capaces de llevar a cabo una pol. leninista; por necesidad absoluta, la prospección- leninista exige una selectividad y esto no es elitismo, rebajar los criterios de prospección o de formación es labrar nuestra desgracia cavando la tumba por la - que nos caeremos víctimas de oportunismo que nos inculcamos de esta manera. No - viene muy a cuento en todo este bol. u apartado como este, pero si lo viene quizá si tenemos en cuenta el último párrafo que habla de unidad de acción... Y sin embargo, lo que nos ha caracterizado prospectando ha sido el vicio opuesto al -

elitismo que es muchísimo peor.

Las gallinas y las explotaciones avícolas

Hay fundamentalmente tres maneras de sacarle partido a las gallinas: una es usando la carne, otra los huevos y la tercera la pluma. Si nos comemos la gallina, cunde pero no dura; la explotación racional de los huevos, cogiéndole algunos pero dejando a la gallina con algún polluelo es, lo más racional, porque si escaldamos a la gallina con agua hirbiendo para sacarle la pluma tenemos la seguridad de que entre una pluma y otra, la gallina irá absolutamente loca y será incapaz de nada, no pondrá huevos y dará el coñazo lamentándose de sus desgracias. Como bien dice G. el mov. estd. devora una tras otra las inconscientes o basculantes, un saqueo incontrolado del sector puede ser nefasto por mucho tiempo, la necesidad de una racionalización en la explotación se impone como único medio para poder hacer duraderos sus frutos. Quede esto constatado.

En un medio como el est., la única garantía de la continuidad, siquiera mínima de la movilización, la de la org. rev. la posibilidad de la extensión del mov. viene además dada, también, por la misma org. que recogiendo los temas unificadores los lleva a todas partes. Además como quiera que la org. rev. lleva un programa que en principio no es el propio del medio, sino la concreción de una estrategia proletaria, se precisa la org., el instrumento preciso que la transporte, - y si de hecho no puede comprender que el mov. est. tenga algún sentido más que - el simple follón o el reclutamiento de cuadros exportables, encarar el problema - de la org. es imprescindible. Sin la org. de la parte más activa y avanzada del - mov. en la misma org. de la vanguardia del proletariado, no puede haber un mov. - est. que sirva a la causa obrera ni puede haber un movimiento est. que rebase el marco del sector. No afronatr este problema equivale a mantener el mov. en sus - ocasionales y bonitos estallidos en las facultades impidiéndole llegar al resto - y coartando la posibilidad de componerlo o recomponerlo en base a objetivos políticos.

La unidad de acción

Escrito en pleno delirio unitarista, el bol 24 no está al margen de las ilusiones que en aquella época mantenían ciertos sectores de la org., el bol 24 se lanza - en el terreno de la unidad sin principios; plantea la unidad para lo bueno y para lo malo, unidad hasta que la muerte nos separe, pero, eso si, "tratando de evitar las deformaciones unitaristas".

Unidad de acción estable en torno a un programa que pueda readaptarse o ampliarse. Esto es el bol. 24. Habla por si solo.

Mientras el mov. parte de una fase unidad y se extiende paulatinamente para después estallar tal como explica Weber en resurrección de la UNEF , siendo desde entonces imposible la coexistencia en org. comunes de los distintos grupos, el 24 va a lo contrario a irse uniendo ampliando y readaptando programas. La conclusión del 24 es la que ya existe. Comités de curso y Cía, Viuda e hijos, herederos y sucesores del S.D.E.

c. Tru.

CONTINUANDO EL DEBATE SOBRE U.

Ante todo mi AC como mil y miembro del cc, por el año transcurrido sin haber llevado más que discusiones espóradicas y parciales sobre U, y la línea general a seguir en ella, aceptando sin excesivas exigencias los datos y planteamientos que se tenian de los sectores estudiantiles. Es un retraso inadmisible en este terreno que, tras dos años de espera de un texto (o al menos de la siempre prometida-T-P), haya dejado transcurrir varios meses entre la aparición del 24 y la primera leída rápida: no haberlo debatido antes criticando y orientando desde el propio cc, ha sido una muestra más de nuestra irresponsabilidad en la dirección de la O. de peligrosas consecuencias. Pero no es en este papel en el que abordaré la problemática de la dirección pol. de la L y mi AC global, por lo que trataré de ceñirme a la presente polémica por más que me resulte dificil deslindarla de aspectos más comunes a la problemática general (aspectos del 27 como p. de iniciativas y la radic. de la juventud.).

No es correcto acusar al C.E. de no haber planteado críticas escritas al 24 en pleno desbarajuste por Seat, cuando los propios órganos centrales hemos lanzado este texto y otros a la discusión sin el menor debate previo, sin la menor precisión: esto y su no inclusión en los órdenes de debate preparaba ya el paso en silencio del bol. 24. Así, nadie deberá sorprenderse de que la polémica haya prendido hoy en base al papel, mucho menos global que la ponencia, firmada por los c. G. y C, pués ataca puntos candentes de nuestra línea en U. puestas de relieve en las actuales movilizaciones estud. de los cuatro distritos. Dado el inmediatismo y carencia de perspectivas con que venimos trabajando en estos sectores agradezco sinceramente las "cuatro preguntas al c.e. para abrir un debate", ya que cuanto menos nos compromete a todos a realixar la reflexion nunca hecha sobre el papel de la U. en la lucha de clases y nuestras tareas: puesto que papeles quedan y obligan, esto permite respuestas puntuales y fuerza a un debate a todos los sectores de la O. mayormente cuando apuntan divergencias en el enfoque de nuestra pol. que se perfilan incluso en distinta valoración de los últimos hechos.

Si recordamos una de las caracteristicas de las org. centristas en la universidad (desde los ESU del PSU hasta el FOC) resultará de un parecido molesto la IGNORANCIA absoluta de Comunismo y la L. al respecto; sorprenderá la vida robinsoniana a que están sometidos nuestros c. en dicho sector, de los que sólo se conoce las acciones y anécdotas más notorias y su intervención física en las acciones centrales y demás follones solemnes . Frente a tan ingrata situación (inexistencia de linea, de análisis diferenciado de los frentes de l, de tp) hay que saludar el papel del c. G. y su primer logro inmediato:las críticas en Palma (reaparición de un '24 versus Weber" interrumpido por Seat y papeles de balance del trimestre enlazando con las "cuatro preguntas") y el inicio de discusión en la tercera tertulia bale. así como en los org. centrales.

Sin embargo lo que ya resulta más penoso es que todo se haya iniciado por un especial interés sobre Pal. de determinados c., interés siempre loable en los comunistas cuando guarda proporción con la valoración gl bal de nuestras tareas en todos y cada uno de los f.l., minuciosidad que, en lo que se refiere a los no baleáricos, no resulta excesiva como observó un c. en el mismo central, cuando paralelamente en el bp se demuestra una no desdeñable información sobre Pal. y Men que solo puede proceder del cp o de contactos no tan orgánicos, al tiempo que se alega falta de datos. Resulta también una lástima que para abrir el debate se haya aguardado a tres meses de intervención, con todos sus errores, para lanzar la primera crítica de fondo cuando ya la situación de Pal. no hubiese tenido posibilidad de marcha atrás de haber fracasado totalmente. No obstante todo lo anterior, objeto de un posterior papel más amplio, ahí está la discusión en marcha y la oportunidad para suprimir nuestra larga ignorancia sobre la pol. en el s.e.

Si 4 habla de la radicalización de la juv., no es coincidiendo con tópicos granburgueses ni con parrafadas militaristas a lo José Antonio, ya que en tal caso no merecería una atención particular. Se habla de tal fenómeno como factor nuevo que, combinando lo generacional con la crisis imperialista y staliniana y el hundimiento de sus presupuestos pol e ideológicos, permite una poderosa base para la construcción de partidos m-r y esta realidad no se circunscribe al ámbito universitario sino a todos los sectores sociales. El m.e con todas sus especificidades, no es otra cosa que la punta de lanza de la juventud radicalizada participando de sus caracteristicas generales, y en tanto que parte del todo es terreno abonado para rupturas amplias con el reformismo.

Pero es cierto que el m.e. posee rasgos claramente diferenciados: su cacareado caracter politicamente pequeñoburgués (no socialmente en cuanto a lugar en la producción, claro). Y ahí es donde aparece una valoración harto discutible en los textos de G. y en las conclusiones que el c. E. extraía de tal caracter, en la tercera tertulia balear: la consideración del m.e. como básicamente corporativo, en lo que hace a su propia dinámica espontánea (1). Se impone recordar un aspecto olvidado en tal análisis: la inclusión real y no literaria (24-27) del m.e. como sector social masivo en la nueva vanguardia joven; pasar por alto que el caracter académico-contestatario de numerosas luchas, su aspecto radical, no procede en lo fundamental de su falta de autonomía estratégica que como mov, politicamente p-b está sujeto a BANDAZOS y OSCILACIONES sino básicamente a su condición de juv. radic. e intelectual con la peculiaridad de su concentración masiva y su disponibilidad no comparable a la de ningún otro mov. de masas. No poner atención a esto y a la receptibilidad politica del ME, a su caracter intelectual joven, es lo que permite a los rectificadores del análisis de 4 preconizar un traba o regular preferente en los aspectos académicos y su trascrecimiento.

La polémica viene falseada, pués se parte de la obligación de crear una plataforma estudiantil en la cual los temas "directamente poli." vendrían superpuestos, serían elementos extraños introducidos en la plataforma por voluntarismo de los m-r. Hemos elaborado aquí, y en Tegucigalpa, una plataforma pol. y proletaria en base a los intereses inmediatos y globales de la única clase con coherencia estratégica, a diferencia de los restantes sectores populares sometidos a desequilibrios continuados y cuyos intereses de capa los m-r sólo recogemos aquellos que pueden hacerles avanzar en el enfrentamiento con la dictadura del gran-capital. Esta misma selección obra para el ME, pero por sus notables diferencias los m-r trabajan simultáneamente sobre la triple temática de la línea Univ. Roj (anti-imperialismo, anti-capitalismo y contra la polt. burguesa en la Universid.) sin que ninguno de los tres aspectos posea mayor audiencia de masas en general sino en relación al momento pol. del ME.

Pensar que la tónica constante del ME es lo corporativo, supone darle una consistencia de intereses y realizar un trasplante mecánico de la problematica sindical obrera a la estudiantil: con lo cual nuestra postura pasa a ser plenamente defensiva, por traba o de hormiguita y por colocarnos incluso a remolque del p.c. que mantiene siempres posturas y consignas politicas, recuperando al movimiento en última instancia de manos de spontex y corporativistas. La única conclusión válida que puede seguirse del análisis de 4 es la de ANDAR SOBRE TRES PIES PARA CAMINAR EN UNA SOLA DIRECCION, perono cojeando sobre la pata corporativa y apoyándose para las grandes solemnidades en las muletas "políticas" como un añadido a nuestra línea de masas, sino usándolas DESIGUAL y COMBINADAMENTE dando

---

(1) Sobre la postur mantenida por el c.E frente al grueso de la 3ª tertulia Bal desmentida por el c. en el ultimo cc me remito en concreto a la polémica sostenida en dicho cc sobre el cambio de posturas sin expliación m AC y a las actas de la tertul. Por si resultase insuficiente recordaré como viene ya siendo un lamentable espéctáculo que en cc y tert. posturas aparentemente idénticas en las expresiones polemicen: el camaleonismo politico (en la forma, el contenido se mantiene) es una constante que ha cruzado descaradamente los debates sobre CUT-C-Pr. (caso Piri.- bp) sobre el 23 y su "reordenación" y lo que ahora se esboza de nuevo como tendencia corporativista, esta vez con respecto a la Univ.

prioridad a cada tema según el momento y las previsiones posibles del mov. PERO-MANTENIENDO SIEMPRE UN MACHAQUEO EN LA DIRECCION QUE INTERESA A LA REVOLUCION EN SU CONJUNTO Y NO ADORANDO LA DIARREA DE LAS MASAS EN CADA UNA DE SUS INDIGESTIONES.

LO QUE AUN NO SE ENTENDIO: POLITICA DE INICIATIVAS Y RELACION VANG - MASAS

En las actuales discusiones se perfila una postura que , a grandes trazos, -caracterizaría como híbrida PROPAGANDISMO y CORPORATIVISMO, aleados en sabias dosis según obre para la clase obrera o el ME. Tal chapuza es el resultado de la -incomprensión de lo que 4 ha dado en llamar política de iniciativas autónomas en la acción, interpretándolo como expresión propia de org. que siguieron una pol.-entrista y en consecuencia improcedente para nosotros: semejante interpretación, olvida (en los hechos, nunca en la literatura) que es el nuevo ascenso rev. mundial y el surgimiento de una nueva vang. juve. como uno de sus factores lo que -posibilita avanzar hacia la construcción de una Internac., hacia la construcción de secciones de masas, olvida que merced a las nuevas condiciones objetivas es -posible una incidencia directa en el mov. de masas y su proceso, olvida que la-posibilidad radicalmente diferenciada de la anterior etapa es el abandono total-del santuario-nevera para pasar a una orientación decidida en el sentido del trabajo de masas, apuntando a la creciente dirección de sectores amplios del movi--miento, arráncándolos mediante nuestra intervención directa de la orbita estaliniana y centrista.

Esta actitud "concretada" al plano español marca diferencias abismales entre la tarea a desplegar en la periféria y en el prolt. En el primer caso ve la posibilidad de una pronta dirección mediante una agitación masiva ¿sobre? Pués sobre los paños propios de cada sector de las clases medias, sacando de tarde en tarde algún balance propagandístico de distribución reducida entre el círculo privilegiado de los iniciados en instituciones estratégicas: a las masas sus trapitos y meneos espontáneos, a la "vanguardia" seminarios de navegación de cultos en los-procelosos mares de la agitación; así la "vanguardia" m-r en el campo estudian--til tiene como función "dirigir" los espasmos epilépticos del movimiento de ma--sas al nivel que espontaneamente éste se da en cada momento, como vang. "tactica" por nuestra superioridad en el plano de las formas de lucha, por nuestra mayor habilidad en ensambkar y SIMULTANEAR CRISTOS DISPERSOS, embelleciendo esta -polit. con el titulo o de "unificación de las luchas"(menos mal). Curados en salud con tan decidida intervención de masas podemos ya pasar a las iniciativas --centrales, arropados por las movilizaciones parciales que nos adjudicamos a escala de barrios-instit, facul., y es con este respaldo cuando podemos ya potenciar nuestro trabajo de enanos en el centro pero recordando que siendo un grupete toda nuestra intervención resulta objetivamente propagandista dado que no variamos fundamentalmente los datos clave del contexto, con lo cual ¿habrá que esperar a-ponernos a remolque de los llamamientos y montajes del PCE-PSUC, como ayer fue--ron las "terribles" plataformas, mañana será....?

Bajo lógica semejante las llamadas "iniciativas parciales" en el centro, no-tienen otro valor que ético-religioso, el de que nuestros mil. puedan acostarse-con su pequeña buena obra diaria, pero desde luego sin que eso haya supuesto un-nuevo recorte del área trade unionista o estaliniana. ¿Que sólo el P., hecho y derecho, será factor objetivamente decisivo para variar la rel. de fuerz,? Naturalmente, y hasta entonces nuestro papel debe limitarse a decir lo que habría que -hacer y realizar alguna que otra acción ejemplar que pasito a pasito, nos des--pertemos como el Partido-curalo-todo. Esta es la concepción mécanica que separa-de hecho propaganda y agitación, periferia y centro, grupo y Partido, vanguardia joven obrera y vang. estd. sin ver su ligamen fundamental. Y todo ello por no entender qué cuernos significa aquí y ahora una política de iniciativas autónomas en la acción, que no es un puro meneo de culo o "activismo" dominguero, ni una -fracesita anti-entrista "europea" ni tan siquiera exclusivamente un talisman - -oral de desmarque anti-propagandista y anti-espontaneista (nuestros dos últimos-

bandazos no consumados). Esta es la concepción EMPIRIO-DERECHISTA que en base a una linea aún inexperta y vacilante nos lleva UN DIA AL INTERVENCIONISMO CORPORATIVO Y AL SIGUIENTE A LA COMPENSACION PROPAGANDISTICA, según la ley del péndulo, según un impresionismo que curiosamente desliza siempre hacia lo corporativo lo hormiguita, lo propagandistico-humilde y que nos lo cuela incluso en el ME por p-b.

Así G-E (2) llegan a plantear que para el ME, la linea UR de 4 usa en condiciones habituales la pata específica de Univ., salvo en las solemnidades en las que podemos superponerle al mov. nuestras consignas antiimperialistas o anticap. Según esta lógica hay que unificar los cabreos dispersos en un cabreo cuantitativamente mayor, masificando primero para luego orientar al movimiento con nuestras consignas políticas ya reservadas para tales ocasiones. Como dice el c.G "Para dar una salida a las luchas, para hacerlas transcrecer debemos recoger las reivindicaciones de los estudiantes, tal y como ellos las han formulado....", y en evitación de confusiones sectarias en nuestra prop. nos señala que "la lucha por reivindicaciones corporativas no va acompañada de la impugnación racional del conjunto de los planes burgueses, ni ésta le sirve de nada al ME. Los estudiantes no contraponen su concepción corporativa global a los planes burgueses. Esto sólo lo hace un ME muy maduro y además en el plano político".

Según lo anterior los m-r no ESTRUCTURAN el mov. sobre bases y consignas pol. EN TODO MOMENTO, sino que siguen servilmente sus propios flujos y reflujos hasta una indeterminada 2ª etapa de conciencia poli. a la que imagino que el ME llegará por propios medios en uno de sus estallidos: lo que no se dice en parte alguna es si nosotros, cuando llegue este momento, cabalgaremos la bestia como la UER para luego devolvérsela al PCE, o bien haremos como BR y su honrada testarudez corporativo-etapista... pués tanto hablar de política en tiempo futuro que quizá cuando ésta llegase se la consideraría una alucinación peligrosa ¿no le ha ocurrido esto al EML que durante Seat se opuso a abandonar lo académico porque las masas no iban a entender la lucha obrera?

De lo dicho desprendo qué particular idea de lo que es vang. subyace. Como bien diría Alf, el Lamberto (y don Vladimir) la vang. se define POLITICAMENTE, POR EL PROGRAMA, no por su tamaño o grado de incidencia, puesto que entonces resultaría superfluo molestarnos en hablar de vang. implantada. Partir de los aspectos más sentidos de las masas para avanzar contra el Estado burgués comporta una ligazón constante de tales temas a aquellas que ponen en entredicho el poder de la dictadura : eso es algo que el movimiento espontáneo por si mismo o a impulsos de reformistas, con o sin etapas, no hará. Sólo la pol. de los m-r orientada a ejercer la dirección poli. (y no situacional) de la masa estd. puede estructurar en revolucionario al ME, con plena conciencia de los reflujos y espasmos corporativos p-b del mov. que nosotros no embellecemos ni fomentaremos como mejores formas de lucha, indisociables, por lo demás de unos objetivos. Si vag. es físicamente, lo que está delante, entonces los "murcianos" son vang., y no creo... que ahora sea cuestión de resucitar la ADORACION A LAS MASAS Y SU MADURACION ESPONTANEA, como tan honrada y erróneamente defendía R. Luxemburg hace 52 años...

---

(2) Reflexionando sobre este papel, presentado junto con el del c.G en el último cc, creo necesario precisar una diferencia importante en las actitudes pol. mantenidas por ambos c. Mientras el c.E tiende en primer plano a destacar el necesario trabajo de masas, en el sentido de un tratamiento continuado y preferente de lo académico (corporativismo tendencial) afirmando que las movilizaciones directamente pol. son la excepción, el c.G destaca en primer termino las formas de lucha y por tanto la utilización de toda espontaneidad sin importar esencialmente el objetivo, concepción que coincidiría principalmente con Conh-Bendit o la UER. (conexiones con el espontaneismo). No obstante, el factor corporativo, juega también en el análisis del c.G en base a su obsesión por las maniobras rentabilizadoras de la burg. (ver bol. 24) y sólo en 2ª instancia vería la represión.

DIME QUIEN TE INSPIRA .... O LOS POLOS DE REFERENCIA

Con los e'es tratados someramente hasta aquí tenemos s'l un enfoque "de principios", pero estos no resuelven com intervenir en concreto, con nuestras fuerzas globales hoy y en un mapa pol. determinado. Para esto precisamos un balance de lo que han sido estos primeros meses y de como ha gado la rel. de fuerz. en el conjunto del Estado y en cada distrito en particular: sobre esta base podremos realizar previsiones del cariz que irá tomando el mov. y que interferencia haran de el los grupos y en que dirección, con lo cual llegaríamos al fin a las T-P general y de distrito.

Sin embargo, con solo esos e'es y esas T-P no andaríamos muy le os de un 23 universitarios con su inmenso lag o (que no laguna): el obligado análisis de TACTICA-CARACTERIZACION GENERAL, que debe cubrir el necesario estudio diacrónico del ME en el Estado español y sobre todo su linea tendencial en los dos últimos años (la pérdida de masividad en la mayoria de distritos, la actividad y los temas de intervención de las org. el predominio de lo corporativo, la diversa composición e historial pol. de cada FL, el momento actual de decantación balbuceante pero masiva hacia temas pol., las diferencias con (G-BoicotçSeat, causas de todos los puntos citados y líneas global a seguir por los m-r).

Y es precisamente en el seno de la caracterización general donde debemos incluir el análisis fundamental de lo que ha sido Com. y la L. cómo y en qué medida gravita aún en nuestros S.E. la herencia de una UR teoricista y parasitaria, y cual es el legad estudiantil rev. que las "cuatro preguntas..." reivindica y del ue se muestra subsidiario. Sobre lo primero pienso que hay datos para que los CE ordenen seleccionen, y valoren para sí y para la L. en su conjunto que si rompemos con el terrorismo teórico se obtendr a con rápidez: de'arlo ahora, cuando la polémica y las movilizaci nes son aún candentes, supone empobrecerlo luego o posponerlo de nuevo. Sobre los polos teóricos de referencia y su utilización cabría decir un par de palabras: lo que supuso el FLP y ante todo la UER, y la obsesión de nuestra vie a UR por el EML.

La incorporación de las fo mas de lucha del Mayo francés a cargo de la UER dió una brillante salida momentánea a un mov. estancado sobre si mismo anti-SDEU e incapaz al mismo tiempo de liquidar el fantasma del anterior movimiento, masivo pero reformista. La UER cambió la tesis de "poder estudiantil" y "percutor del MO" con la denuncia agitativa, en cont nuo transcrecimiento, de las anomalías más flagrantes de la pol. burguesa en la U.: decir que se limitó a denunci s en el terreno académico, con la novedad de las formas de lucha, resulta demasiado simple, pero incluso admitiéndolo y ugando con la baza de una coyuntura favorable para impulsar el mov., la UER topó pronto (con la ayuda de una represi'n nada desdeñable) con el umbral objetivo de un ME al que solo había electrizado, pero en modo alguno había consolidado en unas bases politicas homogéneas. FLP y UER, a la vanguardia física del mov. espont'neo, sometidos a las atonías y euforias de este mov., entregaron en el reflu o de nuevo el mando a Carrillo. Luego la desaparición tanto como "vag. táctica" como potencial o en todo caso la reaparición camuflada (EML) como pariente pobre que intenta repetir glorias pasadas, y sin contexto favorable en este caso. Esta es, por lo tanto, una experiencia que rechazamos en lo que supone de ENSAMBLAR y AGITAR a ritmo de espasmo espontáneo, y en lo que tiene de perspectiva liquidadora y apolítica.

El ESPONTANEISMO no es otra cosa que la despreocupación real por los objetivos y la utilización de formas de lucha radicales y violentas como hoy preconizan las "4 preguntas..." como medio de hacernos con la dirección física del movimiento siguiendo sus zigs-zags en todo momento. Y así fué como el micro-grupúsculo que, de ando a un lado lo insultante en boca del EML, realmente eramos cuando UR vivió polarizada en torno a la reedición barata de la UER se limitaba a plantear qué había que hacer y cómo. Mientras amamantamos al engendro del EML todo fue bien (para ellos, claro) pero cuando les negamos nuestra sabiduría la panda de popecillos eternos arremetió con histeria e hizo lo que nosotros hablabamos -

pero no poniamos en practica. El espaldarazo afortunado que salvó y consolidó el tinglado EML no fue otro que la manía persecutoria del c. G. por el viejo brillo de la UER heroica a la que el EML quizá lograría revivir: y en esa perpectiva -- nuestra labor no fue la de hacer nuestra pol., sino la de tratar de prospectar - el tingkadete como paso previo. Ensimismada UR en su propaganda meramente académica ("Los tres cerditos" "Las aves zancudas" etc) como única actividad se identificó de hecho a los pedreros del EML con la vanguardia y SE SUBORDINO LA COM-- PROBACION REAL DE NUESTRA POLITICA A LA ACTITUD DEL EML, tratando de recuperar a su gente en tomos de sabiduría rev., incluso cuando el grupo había abandonado hacía meses este tipo de "propaganda" (UR nº 4).

Con ello no sólo se demostró incomprensión de la tesis cehtral del IX Cong en cuanto a posibibidades de serias penetraciones en el campo ascendente de la rev. sino que se adoptó una táctica de hostigamientos lamberto desde fuera, y espe--- rando las acciones ajenas. Se hizo más: la zarandeada y maltrecha vang. residual tiraba piedras y se orientaba al "transcrecimiento de la lucha académico-contestataria" sin enterarse del cambio de pelaje obrado en el Mov. y nosotros nos pusimos a tono lanzando las mejores pullas contra los Hortalá, Maluquer y Cía..... (decanos progres) en espera de plantear consignas pol. el dia que el futuro estallido estudiantil lo exigiera espontáneamente. No se pudo compróbar porque Palma inició un curso distinto, pero hoy la vieja dirección de U.R. nos indica que era eso lo que había que hacer, sólo que con unos añadidos: 1/ la pata soporte - fundamental del mov. p-b de los estud. es la lucha contra la p. burguesía en la- U., en tanto que mov. politicamente p-b (las dos patas restantes son de uso familiar por lo general) 2/ hay que masificar los descontentos concretos en una suma de mil descontentos que-se-radicalizan-cada-vez-más para luego irle segregando - cemento pol. de unión. 3/ cuando se anuncia un auge del mov. y un paso paulatino a temas de raiz directamente politicos... resulta que es prematura dar consignas pol. que estructuren el mov., pués Madrid,-Bilbao-Valencia-Barna no son síntoma de nada y tomarlo de otro modo evidencia un terrible subjetivismo vanguardista: Asamblea de distrito, Abajo la Ley de E., Fuera la selectividad, Fuera la policía... son vaguedades. Es decir, el c. G señala que no debemos hacer p, "directa" en los reflujos y como nunca se puede asegurar cuando hay ascenso porque el c. no cree los datos que se facilitan ! Pués vaya Vd.a saber El fantasma de la UER -- sigue vivo, demasiado para algunos c. experimentados que se resisten en cortar - con viejos esquemas espontaneistas (3)

LAS LECCIONES QUE ENTENDEMOS Y LAS QUE NO

El primer desmarque real en Bal. frente a EML vino dado en base a una politica de prop. a un hostigamiento feroz de posturas oportunistas, a un cambio del - seguidismo por una actitud de grupo-autónomo: el resultado fue la actual hornada de mil. Si la "rentréé" supuso un atasco grave para la L. se debe es cierto, a - no haber previsto el "cambio de piel", de la neo-masificación del mov. y su candidez pol. trabajada por las burocracias estudiantiles; pero el error fundamental estuvo en el retraso en advertir que había que emprender ya, colchoneta adquirida y consolidada, una lpinea menos propagandistica alternándola mucho más con intervenciones parciales y con un fogueo de nuestros c. y prospección constante de nuevos mil. para CR y la L.

Tras la melée y desborde por inexperiencia del nuevo sector de la campaña -- Seat, se ha iniciado la rectificaciṕn adquiriendo mayor concisión nuestra prop.- y pasándose globalmente a la intervención decidida en cursos y asambleas: el - -

---

(3) Señalo aquí tan solo, carezco de un conocimiento detallado, los riesgos en - Suiza de felipismo y lo que implica una nefasta utilización de la dialéctica de- sectores en una dirección "periferista", de lo que tal vez sea un indicio la esquitica implantación obrera en todo lo que va de año (y no niego las dificulta-- des objetivas). En todo caso volveria sobre ello con más datos)

error ha sido la actitud desplegada antes las burocracias y la confianza de que-en un momento dado con una real variación en la rel. de fuerzas, podriamos ir --adelante forzando a las camarillas. Tenemos fuerza, y lo hemos comprobado, para-lanzar movilizaciones parciales, para vertebrara parte importante del ME bajo -nuestras consignas (que incluso las direcciones se ven forzadas a chapar descaradamente), pero precisamos no sólo un mayor calentamiento de las masas sino también una mayor capacidad pol. Nuestra actitud debió ser seguir peleando por la -Asamblea de Distrito criticando el atentismo desmovilizador de las burocracias.-Ahí ha radicado el error y no en una línea indemostrable de propagandismo, asesino del estilo "o generaliz.de las luchas"o mult. de las derrotas", pués expresiones como las usadas por el CE son no solo correctas sino necesarias contra toda la charca centro-reformista CUANDO EL MOVIMIENTO VA EN RAPIDO ASCENSO ¿Cómo explican sino G-E el cambio de consignas de tales grupos y su asistencia, por -vez primera en la historia, a una coordinadora nuestra? Es evidente que, como dice G. "tampoco podemos contraponernos al mov. estd., la imprescindibilidad de alcanzar un determinado grado de extensión y org, para conseguir algo" pero no-es menos evidente que esto queda en mecanismo burdo si en los momentos álgidos-ponemos nuestras consignas (que toman ya cariz de agitación) a remolque de los-sectores más atrasados: con lo cual ni nos moveremos ni llevaremos adelante al-mov. en su conjunto. Por esta misma razón no propugnamos cualquier tipo de lucha y menos en tales momentos.

Si de intervenir en el campo académico se trata, como palanca, no hay discusión alguna, sobre todo en las "atonías". Si de caldear al M.E. con desalojes bajo consignas unificadoras como "lib. det., lib. de reunión y expres. fuera -la policia) sin ningun reparo. Si de evitar masacres curtiendo al mov. frente a la poli, también. Pero si de lo que se trata es de callar nuestras consignas políticas para los dias de fiesta, no. Si de guardar la explic. y el montaje de-piquetes hasta que el mov. "lo entienda". Cuando lo corras a hostias y post-factum, no. Si de divorciar prop. y agitación, sacando de tarde en tarde sólo hojas a lo "tres cerditos", no, ni tampoco de hacer de editores del mov. espontáneo "reinvertiendo su propia experiencias en la prop. y agit. política" sin más. Si se trata de reeditar la brillantez y folklore criminal de FLP y UER, una vez más no.

19-XII-71 c. H.C.